**La Narración**

1. **Concepto y Formas**

La narración es la representación de un acontecer mediante el lenguaje. Así, todo hecho o suceso, importante o trivial, histórico o imaginario, antiguo o actual, en el que intervengan seres humanos o seres personificado, es susceptible de ser narrado.

Dentro del marco de la literatura, la narración, según determinadas características, adopta una gran variedad de formas: cuento. Leyenda, fábula, parábola, novela, etc. Sin embargo, también en la vida diaria y sin intencionalidad estética, el hombre narra. Puede ser una anécdota, propia o ajena, o simplemente una secuencia de hechos ocurridos en un tiempo dado. En todos estos casos, hay un narrador, un acontecer y un destinatario y, por lo tanto, una narración. No obstante esto, es necesario diferenciar entre el relato que se organiza en torno a una trama – en el que las partes entre sí y el todo con las partes son interdependientes- y aquél que se reduce a la presentación de hechos sin trama alguna, aunque referidos a un tema específico. Cada uno de estos tipos de discurso (literario o no) tiene una modalidad propia de estructura y, de acuerdo con ella y en función de un criterio metodológico, designaremos con el nombre de relato al que posee una trama y con el de relación, al que carece de ella.

1. **La Estructura de un Relato**

En toda obra narrativa hay una trama, que es el desarrollo del asunto o de la acción de la obra o, en otras palabras, el conjunto organizado de los hechos que se suceden.

La trama se estructura generalmente en tres partes o momentos sucesivos, aunque el ordenamiento temporal de los hechos puede ser variado, según la intención del autor:

1. Exposición: antecedentes de la acción, presentación de los personajes, descripción del ambiente y época.
2. Nudo: complicación gradual y paulatina de los hechos hasta llegar a una crisis o conflicto.
3. Desenlace: resolución final del caso o conflicto.

A continuación, te presentamos un breve relato del escritor español Max Aub, titulado Muerte. En él podrás observar cómo se van encadenando los sucesos, conforme al plan descrito:

“La ventana se abres sobre tejados y chimeneas. La buhardilla es estrecha, el menaje pobre, alegre, gustoso. La mujer juega con su marido, ríe, se desliza, le quiebra. El hombre la cerca, la busca impaciente. Ella, de un salto, se encarama y sienta sobre el barandal del balcón del séptimo piso, las manos bien cogidas al hierro horizontal, las posaderas un tanto salidas hacia afuera. La falda negra, las medias pajizas. Se dobla hacia adelante, riendo. Las faldas se le sobresuben hasta las rodillas descubriendo una liga verde. De pronto, le giran las muñecas, se desfonda, cae hacia atrás horriblemente desfigurada, se hunde. El hombre se precipita hacia el balcón. La mujer va cayendo en el vacío, sólo se ven las faldas negras, las piernas claras circundadas, más allá de las corvas, por las ligas verdes. El hombre la ve caer, la ve inmóvilmente caer; la ve caer para toda la vida. La ve llegar al suelo y quedarse allí abajo igual que caía por el aire: la falda negra, las medias pajizas, las ligas verdes. Un instante cree que sueña, que ella se va a levantar, que no ha pasado nada; va a gritar. De repente piensa que, si lo hace, creerán que fueron él o ella: crimen o suicidio. Seguramente se va a levantar. No pasa nadie por la calle. De pronto, de la acera que no ve, surge un hombre que coge a la mujer por los sobacos y la arrastra. Queda una mancha roja, oscura brillante, enorme. El hombre, el nuestro, baja hundiéndose, cayendo escaleras abajo, de un golpe”

Si quisiéramos explicar las etapas de este relato o a través de un diagrama, podríamos hacerlo de la siguiente manera:

TRAMA

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **Presentación Nudo Desenlace** | | |
| En una pobre habitación de un séptimo piso, marido y mujer realizan un juego erótico. Ella se sienta sobre el barandal del balcón y ríe, provocándolo. | De pronto, la mujer cae al vacío. El la ve caer hasta llegar al suelo. No puede gritar. Cree que sueña. Teme que lo culpen a él o a ella. Aparece un hombre que toma el cuerpo de la mujer y lo arrastra. En el piso quedan las huellas de su sangre. | El marido baja precipitadamente las escaleras y cae por ellas de un golpe. |

El conocimiento de la estructura de un relato e incluso su correcta aplicación, no garantizan su calidad. El arte narrativo depende del talento y de la creatividad de casa escritor, por lo que no puede circunscribirse a fórmulas fijas ni a reglas académicas. Sin embargo, algunas normas generales, relativas a esa estructura, pueden serte de gran utilidad:

* La presentación debe ser lo más rápida posible, sobre todo en un relato breve. Es necesario ir directamente al asunto, no perderse en lo inútil o superfluo y, por sobre todo, no prometer en ella más de lo que se puede dar.
* El nudo debe desarrollar el asunto en forma ingeniosa y atractiva, sin complicarse hasta el punto de hacerlo confuso.

Es importante no diluirse en incidentes y peripecias sin relación estricta con el hecho. También hay que evitar el exceso de episodios, la extensión innecesaria y el imperdonable desliz de dar idea de la solución que tendrá dicho relato.

* El desenlace; aunque debe ser impredecible, debe guardar una relación lógica con todo lo anterior y, una vez que se ha expresado el resultado final, no debe añadírsele nada.

1. **La estructura de una relación**

La relación es la presentación de una secuencia de situaciones o hechos que, aunque referidos a un tema central, no establecen entre sí una necesaria interdependencia. La ausencia de una trama es la que permite, precisamente, eliminar o agregar elementos, sin que ello afecte al conjunto. Este tipo de narraciones no sigue, por tanto, el mismo esquema estructural del relato ni puede permitirse la licencia de disponer los acontecimientos en forma de argumento. Su única posibilidad de ordenamiento es la de la enumeración cronológica de ellos.

Observa el siguiente ejemplo, al que le daremos el título de su idea central:

|  |
| --- |
| ***Un día fatal***  Anoche me acosté tarde y esta mañana llegué atrasado al colegio.  El inspector me pidió la Libreta de Comunicaciones y como no la tenía, me “invitó cordialmente” a pasar con él la mañana del sábado.  En la clase de Historia, el profesor, con su característico buen humor, usó la técnica de cerrar los ojos y colocar el dedo sobre un nombre. Yo fue el elegido y tuve que salir a darle la lección. Como no supe nada, porque yo había estudiado Geografía, me “ofreció“un dos “para no desmoralizarme”. En la clase de Educación Física, me torcí un tobillo. Un compañero bienintencionado y deseoso de ayudarme a mejorar el ánimo, me hizo una zancadilla. Por fin, sonó el timbre y algo más esperanzado me dirigí a mi casa. Allí, mi mamá me hizo el mejor de los recibimientos: un gigantesco plato de lentejas y como acompañamientos: el refrancito de siempre: “lentejas para las viejas; si quieres las comes y no, las dejas”. Realmente creo que hoy fue un día fatal |

Para graficar la estructura de esta relación o de otra cualquiera, debemos considerar el tema que le da unidad al conjunto, la línea del tiempo en la que se insertan los acontecimientos y el carácter sumatorio de la relación que se establece entre éstos. La secuencia, en este caso, sólo se da en relación con el tema y ello es indispensable, porque de lo contrario el resultado sería una enumeración caótica.

|  |
| --- |
| **TEMA**  **Situación 1 + situación 2 + situación 3 + situación 4 + …..** |

1. **El Tiempo Narrativo.**

En la narración, normalmente se usan los pretéritos imperfectos mezclados con los indefinidos. El pretérito imperfecto sirve para representar situaciones estabilizadas, de duración más extensa, mientras que el pretérito indefinido corta abruptamente ese equilibrio para presentar una situación puntual, ocurrida en un momento concreto del pasado:

|  |
| --- |
| La familia se había reunido en el salón. Era la hora característica de la tertulia. Doña Gertrudis llevaba la voz cantante. Estaba muy orgullosa de su alfombra nueva y no podía permitir que se hablara de otra cosa. Manuela, la vieja y gorda criada, servía el café con su acostumbrada calma. De improviso un travieso piececillo le interceptó el camino. La bandeja se tambaleó peligrosamente y Manuela, con todo y su humanidad, cayó grotescamente hacia un lado. El oscuro y aromático líquido se extendió por la recién adquirida alfombra, formando extraños arabescos. |

Además de estos dos tiempos verbales, se puede intercalar el presente para hacer más dinámica la acción, e incluso, se puede usar de él como tiempo dominante. Esta última situación se está haciendo habitual en la narrativa contemporánea. Observa a continuación un ejemplo de casa uno de ellos:

|  |
| --- |
| Doña Mercedes, mujer de gran paciencia, pero de mucho más carácter todavía, decidió poner coto a los excesos de su marido. El pobre Don Jacinto tenía la inocente costumbre de olvidar el reloj después de la siesta y, por ello, llegaba siempre a casa con un ligero retraso.  Esa tarde, la “Bruja” –como él la llamaba ante sus amigos cuando ya se había tomado un par de copas- preparó cuidadosamente el escenario de la acción. El reloj de la iglesia acababa de dar la medianoche cuando don Jacinto llegó a su casa. Abrió sigilosamente la puerta y, para evitar ruidos delatores, se sacó los zapatos. Da un primer paso y un brinco; y otro y otro y otro más. Sus aullidos, que no gritos invadieron la casa. Una mano, sacudida por la risa de su dueña, enciende la luz. Las tachuelas, cuidadosamente alineadas de punta a todo lo ancho del recibidor, brillaban siniestramente.  \*\*\*  En la sala de clase, el día de hoy no parece diferente a otro cualquiera. Para Pedro, sin embargo es casi el día de Juicio Final. ¡Quién lo mandó irse al cine en lugar de estudiar para la prueba! El profesor dicta las preguntas. ¡Materia desconocida! Pedro se inclina hacia adelante. Una espalda exageradamente fornida y una cabeza muy erguida le cierran el paso. Tal vez hacia el lado…Nada. El pasillo es infinitamente ancho. ¡El cuaderno! ¡Cómo no lo había pensado antes! Las manos se mueven como inquietos picaflores debajo de la cubierta. Asoma una portada verde. ¡No! ¡Es el de Geografía! Ahora otra. Tampoco. Por fin, el ansiado tesoro. Con un movimiento veloz, lo coloca sobre sus rodillas. Las páginas se atropellan unas a otras. Garcilaso…, Fray Luis…, Góngora… ¿Dónde demonios se metió Cervantes?  Una risita ahogada le golpea la espalda.  -¡Pedro, la guía…! ¡La guía que nos entregaron la semana pasada!  La cabeza de Pedro oscila con desesperación: Allí, en su escritorio, cuidadosamente archivada e inalcanzable, su guía conserva intactos esos conocimientos que a él ahora le hacen tanta, pero tanta falta. |

1. **ALTERACIONES DE LA TEMPORALIDAD**

El orden temporal del relato en muchos casos es alterado por el narrador quien rompe el orden lógico lineal de la historia, disponiendo el discurso narrativo de diversas formas. Esas rupturas temporales reciben el nombre de ANACRONÍAS. La anacronía es un recurso temporal que posibilita la desorganización del orden lógico temporal. En este sentido, se rompe el orden del relato introduciéndose hechos nuevos con una cronología distinta a la natural. Existen dos formas de anacronía: la analepsis y la prolepsis.

-Analepsis: La analepsis alude a la retrospección, se relata un hecho anterior al tiempo del acontecimiento principal. Se recuerda el pasado.

La analepsis la podemos clasificar de dos formas: flash-back y racconto. Flash-back: corresponde a un retroceso temporal breve y a un retorno rápido al presente, hecho por el narrador o por un personaje. Racconto: corresponde a un retroceso extenso en el tiempo y un retorno al presente, recordando hechos directamente a través de los personajes.

Prolepsis: corresponde a una mirada del narrador hacia el futuro. Se narra un acontecimiento que ocurrirá después del tiempo en que se está llevando a cabo el relato.

La prolepsis la podemos clasificar de las dos formas: flash-forward y premonición.

Flash-forward: la proyección hacia el futuro es breve, instantánea Premonición: en este caso la visión es a futuro. El narrador, en forma directa o a través del personaje, hace una vasta incursión en lo posible.

1. **Las focalizaciones narrativas**

Gerard Genette, precursor del concepto declara tres posibles tipos de focalización: ausencia de focalización (o focalización cero), focalización externa y focalización interna.

En el primer caso, el narrador sabe más —o mejor, cuenta más— de lo que saben los personajes. Se conoce como ausencia de focalización, en el sentido que no existen límites o restricciones para el focalizador, teniendo acceso al plano psicológico de los personajes y al domino de todos los acontecimientos de la historia.

Un segundo caso es la focalización externa, la cual contrasta con la focalización cero, en cuanto el narrador o focalizador sabe menos y, por lo tanto, cuenta menos de lo que saben los propios personajes. Se trata de relatos en los que el narrador muestra todo desde fuera, sin que le sea posible acceder a los pensamientos de ningún personaje, pero tampoco se encuentra aislado de ellos en la medida que conoce la parte exterior de ellos, lo que le permite describir el físico de los personajes y el ambiente. Además, es el que relata los hechos porque los presenció, pero no participó directamente de la acción. Suele asociarse con el narrador objetivo y testigo.

La tercera y última posibilidad es la focalización interna en la que el narrador sabe y cuenta tanto como el personaje. Cito. Tendremos acceso, por tanto, al mundo interior de ese personaje y a lo que éste pueda llegar a conocer acerca de lo que ocurre en torno suyo, pero nunca a los pensamientos de los demás personajes. El personaje se convierte entonces en ese “foco situado”, ese canal que sólo permite el paso de la información autorizada por cada situación

Dentro de este último tipo, Genette distingue tres posibilidades: focalización interna fija, ya vista; focalización interna múltiple, caracterizada por la conjugación de varios narradores y focos, para convergir en un mismo acontecimiento. Y, finalmente, llegamos a la focalización interna variable, que conserva la multiplicidad de narradores y focos, diferenciándose en que los hechos son diversos.

1. **El Narrador**

Toda obra narrativa tiene necesariamente un narrador, que puedes ser un ente de ficción ajeno al mundo de la obra o un personaje de ella. Este narrador relata los hechos desde un determinado foco de interés, desde una perspectiva o distancia determinada y con una actitud y grado de conocimiento específico.

El foco o prisma dice relación con la intencionalidad del relato, con el sentido explícito o implícito desde el cual se abordan los hechos. El narrador no narra por narrar, sino para entregarnos un determinado mensaje. Si ya has leído El Lazarillo de Tormes, por ejemplo, recordarás que en su prólogo el narrador protagonista sitúa el foco en lo que él denomina “el caso” y que no es otro que los amores ilícitos que su mujer sostiene con el Arcipreste, los que no sólo son del dominio público, sino que el mismo hace vista gorda frente a ellos. Esto, evidentemente, provoca la inquietud de “su Merced”, a quien Lázaro debe darle una explicación suficiente y esa explicación no es otra que la propia vida de Lázaro. Esa vida dura y hostil, que ha culminado, gracias a la ayuda del Arcipreste y a los esfuerzos de Lázaro, en una situación social desahogada, justifican su actual posición frente a los hechos. Oponerse a ellos significa perder sin remedio lo que tanto le ha costado conseguir.

La perspectiva narrativa es la ubicación desde la cual son observados los hechos. Si el narrador los mira desde fuera. Hará su relato en tercera persona y si lo hace desde dentro (narrador personaje), utilizará la primera persona cuando haga referencia a su propia peripecia vital y la tercera, cuando se refiera a la de otros personajes.

|  |
| --- |
| Narración en tercera persona.  “El novio estuvo muy caballeroso y quiso imitar a Edgardo, héroe de la novela de Walter Scott, Lucía Lammermoor, que él había leído; pero la vaca no entendía de heroicidades y lo derribó al suelo, dándole un empellón con el testuz. Por fortuna la vaca no le hizo daño ni caso, porque sólo llamaba su atención y la atraía poderosamente aquella masa redonda y colorada que corría delante de ella agitando mucho las faldas. Como la calle estaba cubierta de gayomba y de juncia y con muchas gotas de cera que había caído al pasar la procesión, el piso resbalaba demasiado. No es, pues, de extrañar que resbalase doña Nicolasita y diese en el suelo de hocicos.”  (Juan Valera) |

|  |
| --- |
| “A las diez se cantó la misa mayor con órgano, que lo hay allí y muy bueno, y no sucede lo que en Tocina y en otros lugares de la Andalucía baja, donde dicen que, a falta de órgano, tocan la guitarra en la iglesia. De esto no respondemos. Puede que sea una calumnia. Lo contamos porque lo hemos oído contar.”  (Juan Valera)  “La vieja se retiró murmurando. Retirémonos también nosotros y dejemos a los amantes a solas con su dicha.”  (J. W. von Goethe) |

|  |
| --- |
| **Narración en primera persona.**  “En la esquina de Maruri con Cruz, hallábase una carnicería. Hice amistada con Miguel, hijo mayor del dueño, que se acercaba a los dieciocho años. Ayudaba a mi padre en las mañanas. En la tarde repartía a domicilio. Me enseñó a fumar. Cuando tengo accesos de tos cómo lo recuerdo.  (González Vera)  Narración en primera y tercera persona  “En Maruri, hacia Rivera, habitaba una familia española. El padre ganábase el sustento repartiendo parafina a domicilio. Era trabajo rudo. Salía con dos latas y su hijo Amador con otro par (…)  “Trabé amistad con Amador Ledesma…Conocí en su casa un peninsular de mejillas tan enjutas que parecían cosidas por dentro. Mirándolo pensé que no experimentarían gran cambio cuando muriera porque ya, bajo su ligera piel, se adivinaba el esqueleto.”  (González Vera) |

La actitud narrativa, personal o impersonal, depende del grado de compromiso con que el narrador enfrente las situaciones o los personajes. Si su actitud es personal, emitirá juicios de valor con respecto a ellos. Si, por el contrario, es impersonal, se limitará a presentarlos de manera objetiva.

Compara, en este sentido, los siguientes textos:

|  |
| --- |
| “Gracias a ésta (la casa), la familia de don Dámaso era considerada como una de las más aristocráticas de Santiago. Entre nosotros el dinero ha hecho desaparecer más preocupaciones de familia que en las viejas sociedades europeas. En éstas hay lo que llaman aristocracia del dinero, que jamás alcanza con su poder y su fausto a hacer olvidar enteramente la oscuridad en la cuna; al paso que en Chile vemos que todo va cediendo supuesto a la riqueza, la que ha hecho padecer con su brillo el orgulloso desdén con que antes eran tratados los advenedizos sociales.”  (A.Blest Gana)  “Solo de nuevo frente al muro y a los objetos del culto, se dio cuenta de que al hablar al encarar a su asesino, había hallado una suerte de refugio contra su propio pavor, y ya no tenía qué lo escudara y comenzó a sentir que el miedo se le iba metiendo otra vez por las venas, por los músculos, entre la piel y la carne, en las sienes, y palpitaba y latía y vivía en él igual que un cáncer, un monstruo, un animal monstruoso y cálido que se apoderaba paulatinamente de su ser”  (Guillermo Blanco) |

El grado de conocimiento del narrador de tercera persona puede ser total, absoluto, como el de una especie de dios que todo lo ve y todo lo sabe, o bien limitado a lo que la mera observación le puede brindar. El primero lo has conocido con el nombre de omnisciente y el segundo, con el de observador.

El texto anterior es un buen ejemplo de narrador omnisciente, capaz de penetrar en el pensamiento y en las sensaciones del personaje. El siguiente, te mostrará lo que es un narrador observador:

|  |
| --- |
| “Nadie bajaba. El hombre ascendió ágilmente, enfrentando al guarda que lo esperaba a medio coche mirándole las manos. El hombre tenía veinte centavos en la derecha y con la otra se alisaba el saco.”  (Juan Rulfo) |

Todos estos aspectos que hemos enunciado con respecto al narrador ya los estudiaste en tu Crecer por la Palabra II. Sin embargo, hemos insistido en ellos con el único propósito de que, al ser tú ahora quien escribas algunos relatos, consideres todas las posibilidades que están a tu alcance y elijas, entre ellas las que mejor te interpreten o las que mejor se adecuen a la materia que quieras tratar.

1. **Los Personajes y el ambiente**

Los personajes, protagonistas de los hechos, tienen una importancia fundamental dentro de cualquier relato. Por eso, cuando decidas escribir uno, debes tener presentes los siguientes principios fundamentales:

* Tu personaje debe ser interesante, es decir, debe tener una personalidad acusada y representativa. Las figuras difusas, sin un perfil determinado, lo mismo en la vida real que en la literatura, no despiertan ningún interés. Para conseguir esto, no debes recurrir a características que escapen de lo normal, sino a aquéllas que se adecuen espontáneamente al tipo que quieres presentar. Pocos rasgos, precisos y sugerentes, bastan para mostrar lo que el personaje es y para insinuar lo que se esconde tras lo que no se dice. Para lograr esta acertada caracterización de tus personajes, debes observar cuidadosamente a los modelos reales que pueden servirte de referencia y, en su ausencia, verlos en tu imaginación, tratando de descubrir sus rasgos más relevantes y característicos.